

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de
Alejandro Vera y Manuel I. Jiménez

Enero 31 de 2011

Inflación de alimentos: ¿Qué depara el 2011?

Recientemente, el Dane reveló que la inflación de diciembre había ascendido a un sorpresivo 0.65% mensual. Los precios de los alimentos resultaron determinantes en este hecho, al incrementarse en un 1.65% y explicar un 71% de dicho incremento. Esto llevó a que la lectura anual de inflación total llegara al 3.2% y se desbordaran las expectativas de los analistas, que preveían un 2.8%.

Pese a los partes de tranquilidad entregados por los agricultores, donde señalaban que el fuerte invierno no pondría en juego el abastecimiento ni los precios de los alimentos en el país, la realidad fue otra. Por cuenta de éste, se registraron daños a la infraestructura vial y “aparentemente” brotes de especulación durante la temporada de fin de año. Esto generó una escalada inesperada en el precio de los alimentos al cierre del año 2010. Ahora, ¿Cuál será la trayectoria que seguirán los precios de los alimentos en 2011?

Anif ha abordado esta incógnita realizando un análisis a nivel microeconómico de los principales productos agropecuarios, como ya lo hizo en 2010 (ver *Comentario Económico del Día* 21 de abril de 2010). En esta ocasión ampliamos la muestra y nos centramos en el 92% del IPC de alimentos, a saber: i) comidas fuera del hogar (29% del total); ii) cárnicos y derivados (17%); iii) lácteos y grasas (15%); iv) cereales (13%); v) alimentos varios (11%); y vi) hortalizas y legumbres (7%).

Los resultados indican que los precios de los cárnicos continuarán recuperándose y convergiendo hacia su media histórica (4.4% anual) a lo largo del primer semestre del año 2011 (ver gráfico 1). Posteriormente, es muy probable que la inflación de este grupo siga al alza, cerrando en 6.2% anual en 2011, a causa de: i) una mayor demanda interna; ii) una menor oferta de carne de res, por el anticipado sacrificio realizado en tiempo de invierno; iii) un alza en el precio de los insumos para el Alimento Balanceado para Animales (ABA); y iv) una transferencia a los consumidores de los mayores costos de transporte, por efecto de los problemas viales.

Por su parte, los precios de los lácteos deberían continuar estables a lo largo del año 2011, registrando alzas menores a un 1% anual. Así, muy probablemente se mantendrán por debajo de su media histórica del 6% anual (ver gráfico 2). Entre tanto, los precios de los cereales seguirán al alza en la primera mitad de 2011. Estos serán impulsados, en parte, por una “aparente” especulación en la comercialización del arroz. Sin embargo, una vez superado el Fenómeno de la Niña en abril y la temporada de lluvias en junio, se espera que dicho efecto sea corregido a la baja. En efecto, el precio del arroz retomaría niveles de cierre de 2010 (\$915.000/tonelada), dejando la inflación de cereales en el 1.5% anual al finalizar 2011 (ver gráfico 3).

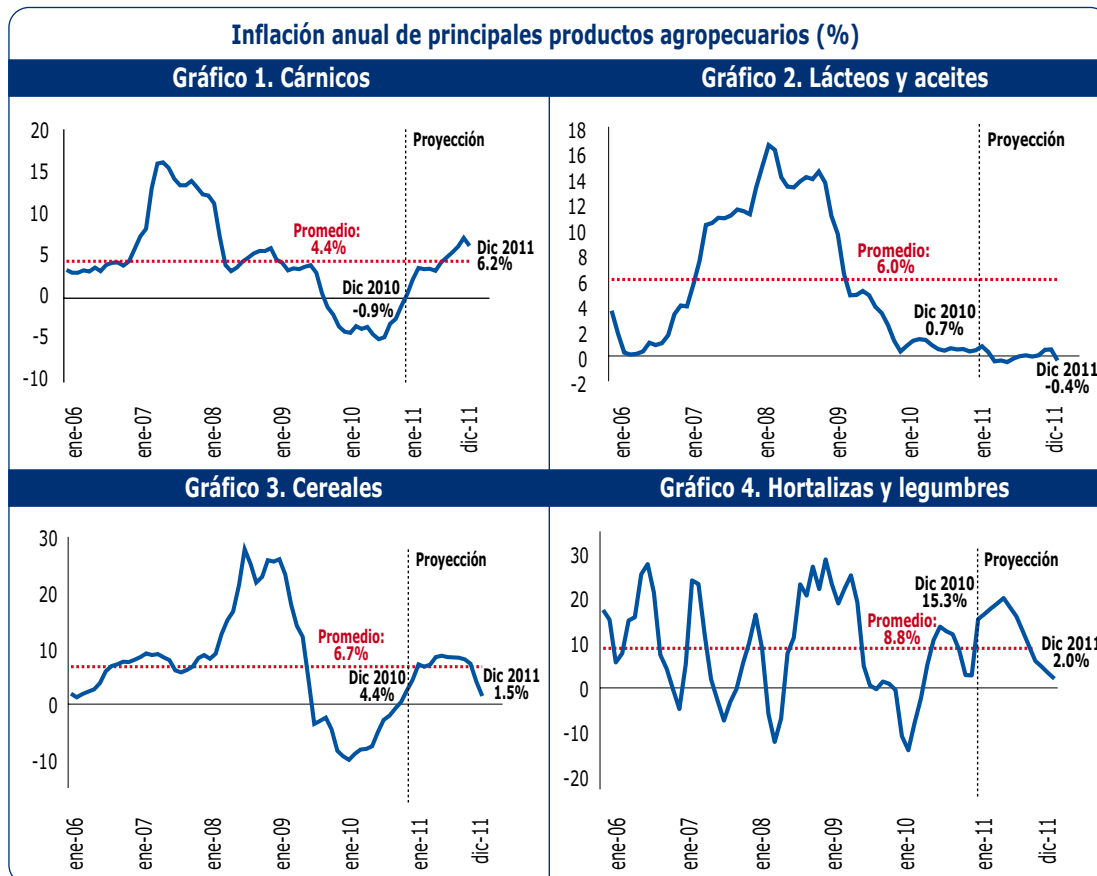
Continúa



Sin duda, los precios de las hortalizas y legumbres continuarán siendo pieza clave en la trayectoria que seguirán los precios de los alimentos durante este año. Si bien tan sólo explican un 7% del total del IPC de alimentos, su incidencia es importante a la luz de lo sucedido al final del 2010. En ese momento lideraron la creciente presión al alza del precio de los alimentos. En 2011, dado que el invierno seguiría hasta junio, los precios de estos productos se afectarían debido a: i) el deterioro de su calidad y susceptibilidad a la pudrición por efecto de la alta humedad; y ii) los prolongados tiempos de transporte entre los centros de producción y las plazas de comercialización, a causa de los problemas en la infraestructura vial. Sin embargo, una vez cese el invierno, su abastecimiento debe mejorar y sus precios deben tender a su media (ver gráfico 4). Así, la inflación de hortalizas y legumbres cerraría en el 2% en 2011.

Por último, los precios de los alimentos fuera del hogar, tendrían una tendencia estable hacia una inflación del 5% anual al cierre de 2011. En este caso, el ajuste vendría dado por: i) el alza en los precios de los alimentos de diciembre de 2010 y lo proyectado para 2011; y ii) el incremento del 4% en el salario mínimo. Entre tanto, los precios de los alimentos varios muy probablemente continuarán convergiendo a su media histórica (6.5% anual), cerrando en el 6.4% anual en 2011.

En síntesis, el análisis a nivel microeconómico nos indica que la inflación de alimentos continuará al alza en el primer trimestre de 2011, alcanzando su máximo en abril (5.5% anual), por efecto del Fenómeno de la Niña. Desde entonces, ésta se desacelerará paulatinamente hasta cerrar el año en el 3.8%. Ello ocurrirá gracias a una corrección a la baja en los precios de los cereales, hortalizas y alimentos varios. Sin embargo, se mantendrá por encima de la registrada en 2010, debido a la recuperación en los precios de los cárnicos y el alza en el precio de los alimentos fuera del hogar.



Fuente: cálculos Anif con base en Dane.